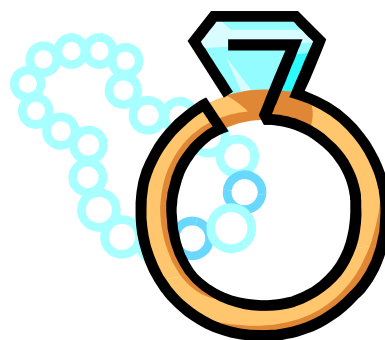




La Sortija Mágica

Cuentan que una vez un rey convocó a todos los magos de su reino y les dijo:

- Quisiera ser siempre un buen ejemplo para todos los habitantes de este país. Quisiera presentarme siempre como un hombre fuerte y seguro, sereno e impasible frente a los acontecimientos de la vida. Pero a veces ocurre que me encuentro triste y deprimido por una mala noticia. Otras veces una alegría o un éxito me ponen en un estado demasiado alegre. Todo esto no me gusta. Quiero que me fabriquéis un amuleto que me proteja de estos estados de ánimo y de estos cambios de humor, tanto tristes como alegres.

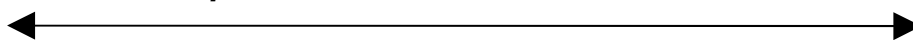


Uno tras otro los magos se echaron atrás. Sabían hacer amuletos de todas clases para los infelices que les pedían ayuda, pero era muy difícil engañar a un rey. Y más a un rey que pretendía un amuleto con un efecto tan complicado. El rey estaba a punto de enfadarse cuando se adelantó un viejo sabio y le dijo:

- Majestad, mañana le traeré el anillo que busca. Cada vez que lo mire, si está triste se pondrá alegre, y si se encuentra nervioso podrá calmarse. Simplemente bastará que lea la frase mágica que estará escrita en el anillo.

Al día siguiente el viejo sabio volvió y en medio de un silencio general, ya que todos tenían curiosidad por conocer la frase mágica, entregó el anillo al rey.

El rey lo miró y leyó la frase escrita sobre el anillo de plata. La frase decía así:
“Tranquilo: esto también pasará”.



Es propio de los seres humanos sentir tristeza y alegría. Los sentimientos son buenos y debemos dejar que calen en nuestro interior, pero no debemos dejar que nos afecten demasiado. Si estamos demasiado alegres o tristes no vemos claro, dejamos de ser objetivos.

¿Por qué os digo todo esto? Porque ya quedan pocos días para acabar el curso y... ya se sabe, son épocas de exámenes, prisas y agobios de última hora.

Te invito a que te tomes este final de curso con serenidad. Sólo así verás claramente. Un final de curso es una época difícil: muchos exámenes, trabajos que entregar, cuadernos que rematar... Estate sereno y tranquilo.

Ya lo sabes: ***“¡SÍ, TÚ PUEDES!!”***

